

# EL ILICITANO

ÓRGANO  
DE LA  
SOCIEDAD ARTÍSTICA  
ORFEON ILICITANO

NÚM. 45

ELCHE 21 DE ABRIL DE 1929

AÑO II

## Nuestro Primer Certamen Literario

### Acta del Jurado

En la ciudad de Elche, a seis del mes de abril de mil novecientos veintinueve, reunidos los señores D. Lorenzo Torres Serrano, D. Antonio Sánchez Bernad y D. Baldomero López Arias, como Jurados designados por la Junta de Gobierno de la Sociedad cultural «Orfeón Ilicitano» de esta localidad, para calificar los trabajos presentados al Certamen Literario, que ha de verificarse el próximo domingo 14 del actual, dieron principio a la tarea encomendada estudiando los trabajos presentados al Tema 1.º «Canto a la Palmera».

Fueron nueve los concursantes al tema; pero solo tres son dignos de mención: la poesía que lleva por lema «Oriente» a la que conceptúan digna por todos conceptos del Primer Premio y las denominadas: «Gentil reina del desierto» y «Ellos tres son mi tesoro» para las que solicitan accésits.

Estudiados los siete trabajos al tema 2.º «Los Orfeones como elementos de cultura en los pueblos», fallaron que merecía el Premio el trabajo que lleva por lema: «La fille aux cheveux de lin», y el rotulado con la frase inglesa «Time is Money», considerando, que era un trabajo digno de alta distinción, se acordó trasladar el premio al 4.º tema, que ha quedado desierto. Ambos autores han estudiado el asunto con detenimiento y demostrado sobradamente conocer la importancia del tema, sabiendo también desarrollarlo con la galanura de lenguaje propia de los buenos escritores.

Al tema 3.º «Elogio a la mujer Ilicitana», se presentaron ocho poetas; tan solo el que ha puesto por lema a su composición «Conchita» es digno de recibir el Premio.

El tema 4.º «Tríptico de sonetos a Cartagena, Alicante y Elche» ha quedado desierto, por no reunir las condiciones exigidas el único trabajo presentado.

Por último, estudiados los nueve «Cuentos» presentados al tema 5.º fallaron por el Premio para el que lleva por lema: «Rosas de Otoño», cuento de insuperable sensibilidad en el autor, que ha sabido derramar en las cuartillas todas las bondades e inquietudes del corazón humano. Estimaron, tam-

bien, digno de un accésit al denominado «Llama interna», merecedor sin embargo, de mejor premio.

Al dar por terminada esta delicada labor, mucho sienten estos señores Jurados, el no haber podido ser más pródigos en premiar, habiéndose presentado al Certamen 34 composiciones en prosa y verso. Con la frente alta y el corazón ensanchado por un santo deber, cumplido con absoluta imparcialidad, esperan no el aplauso, pero sí la aprobación que merece toda obra llevada a buen fin con alteza de miras.

Y para que conste donde convenga lo firman en Elche a seis de Abril de mil novecientos veintinueve.

Lorenzo Torres, A. Sánchez Bernad,  
B. López Arias.



ANGEL VERGEL, laureado poeta que ha obtenido en este Certamen el Premio de Honor

### Canto a la Palmera

Lema: «ORIENTE»

Rebelde penacho, altiva bandera,  
airón del desierto, augusta señora  
en cuyos verdores tornasola el sol.  
Yo quiero cantarté mirando hacia Oriente  
y elevando al cielo la altanera frente  
como tú, palmera. Yo soy español.

Yo soy de una raza como tú de altiva;  
de una raza prócer cuyo fuego aviva  
el sol con sus rayos desde el Meridión.  
Como tú, palmera, tengo la fortuna  
de que por la noche me bese la luna  
y el aire, en mi oído, vierta su canción.

Yo quiero cantarte, palmera. Yo quiero  
brindarte mi canto, como el camellero  
que guía los pasos de la caravana  
por entre la estéril calcinada arena  
con su voz sonora que el desierto llena  
de melancolía sutil y extrahumana.

Yo quiero cantarte con las suavidades  
que tiene mi lira para las saudades  
de lejanas tierras, donde el peregrino  
presiente el oasis tras la caminata  
al ver tu melena que el viento desata  
brindándole un alto para su camino.

¡Palmera! Señora de las latitudes  
donde tus racimos de áureas plenitudes  
el sol, va dorando con besos de amante,  
en tanto que el viento lleva a otras regiones,  
—a otras latitudes y otras extensiones—,  
tu esencia en dorado pólen fecundante.

Te ví en los jardines del haren tranquilo;  
junto a las riberas del Ganges y el Nilo;  
sobre las planicies de la Palestina...  
Y en ninguna tierra te sientes extraña:  
trajeron los vientos tu pólen a España  
y adornas la alegre región levantina.

Un día lejano, tus palmas triunfales,  
—lírico derroche de arcos inmortales



oriflamas áureos y estelas de luz,—  
rindieron a Cristo su verde homenaje  
trenzando en el aire guirnaldas de encaje  
para el dulce mártir que murió en la Cruz.

Tú, inclinaste el tronco que resiste al rayo  
salvando a la Virgen, que bajo el desmayo  
que le producía la persecución,  
vió en tus altas ramas seguro cobijo;  
y tu, te abatiste protegiendo al hijo  
como si su tronco fuera un corazón.

Tú, retas al viento que cruza ululante  
con una armoniosa cadencia ondulante;  
y cuando a besarte se acerca furioso  
su furor, se trueca en: caricia suave  
ante tu pausado cimbrear *ingrave*,  
rítmica cadencia de verso armonioso.

Tú, das al paisaje serena belleza,  
oriental encanto, árabe nobleza,  
—lo mismo si aislada te alzas solitaria  
junto a la cisterna de agua mansa y pura  
que al nómada brinda su grata frescura  
en la desolada planicie esteparia,

que cuando te elevas en aéreos boscajes  
y trenzan tus ramas alados encajes,  
raros arabescos de tiernos verdores  
para que la luna tamice su plata  
mientras al silencio dan su serenata  
las claras acequias y los ruiséñores.—

Palmera. Tú sabes como era el tranquilo  
torso inmutado de Venus de Milo;  
tú, viste los rostros de los Faraones  
que en áureos sarcófagos se momificaron;  
y los califatos que se derrumbaron  
menos consistentes que sus torreones.

Tú, has visto en la orilla del suelo africano  
llorar al vencido pueblo malometano  
mirando hacia España con llanto profundo,  
y el feliz arribo de las carabelas  
por mares que nunca tuvieron estelas  
a la costa virgen de un naciente mundo.

¡Quien sabe si viste bajo tus verdores  
al cincel anónimo labrar los primores  
de la «Dama de Elche»! La noble escultura  
debió ser soñada por el genio hermano  
de un artista de Elche, creador soberano,  
bajo las palmeras del huerto del Cura...

Dosel encantado de los soñadores,  
nidial escondido de los ruiséñores,  
escala de ensueño para los poetas,  
descanso y oasis para el caminante,  
gala para el bello jardín de Levante,  
ritmo y armonía para los estetas,

la naturaleza te ungió con su encanto  
y yo, quiero ungirte también con el canto  
de mi ardiente lira; como tú, señera  
de los peregrinos y los sin fortuna;  
como tú, embriagada de sol y de luna;  
como tú, rebelde y altiva. ¡Palmeral..

Angel Vergel



Don José Juan Pérez  
ilustre crítico de Arte que ha alcanzado  
el primer premio en el tema 2.º

Lema: "La fille aux cheveux de lin"

La repetición constante de algunas verdades  
axiomáticas, conduce frecuentemente a una meca-  
nización naturalmente perjudicial cuando se trata  
de inquietudes del espíritu que, al aceptarse pasi-  
vamente, sin reflexión, sin discusión serena, pier-  
den su carácter de inquietud para convertirse en  
algo estático condenado a la desaparición, o cuan-  
do menos, a la indiferencia.

Cuando más seguros nos encontremos de la in-  
destruibilidad de esos axiomas, más conveniente  
ha de sernos hacer girar sobre ellos los faros de  
la reflexión y de la inteligencia, para revisar sus  
causas originales. Si los conceptos están asenta-  
dos sobre bases firmes y positivas, no es de temer  
que la revisión de los valores socave sus simien-  
tos; antes bien, contribuirá a que sobre esos con-  
ceptos se proyecten las resultantes de nuevas in-  
vestigaciones, que, al aducirse, darán nueva fuerza  
expresiva a las verdades primitivas. Las genera-  
ciones nuevas, acusadas frecuentemente de escép-  
ticas, no lo son por prurito snobista, sino porque  
las anima un legítimo y ejemplar anhelo de com-  
probación que no les permite aceptar valores con-  
sagrados por las anteriores, sin haber experimen-  
tado la propia contrastación. Pero cuando esas  
generaciones jóvenes se percatan de la autenticidad  
de cualquiera de esos valores, contribuyen  
inmediatamente a su divulgación, aportando a  
ella su punto de vista propio, su orientación pecu-  
liar, con un entusiasmo que añade acentos con-  
vincentes por lo que tiene de directa relación con  
la sensibilidad de la época. Se habrá comprendi-  
do que las generaciones nuevas señaladas son las  
conscientes de su función intelectual.

Uno de los axiomas cuya repetición e in-  
sistencia fué privativa en el siglo XIX, fué el de  
fluencia del arte en la cultura de los pueblos.  
Axioma cuya propia luminosidad, cuya magnitud  
y riqueza de concepto, anulan cualquier  
elementario que lo subraye. Basta para él la  
reflexión para conducir a una expresión tan  
como sugestiva, tan segura como henchida  
orientaciones. Sin embargo de su inmutabilidad  
todos los días se refleja sobre este problema la  
quietud de algún nuevo espíritu, la aportación  
nuevas revisiones. Y cada día, las sugerencias  
tema, encuentran derroteros por los que encadenan  
el discurso de los hombres. Así, este de la con-  
deración cultural de los Orfeones en la vida de  
pueblos.

Corto espacio del que se dispone para el  
arrollo de este tema de tan acusada vitalidad,  
de limitarse estas cuartillas a una somera re-  
tracción de los conceptos más determinadamente  
culturales que son propio de los Orfeones.

Estos aspectos podría agruparse en dos  
nes: los de carácter artístico, y los de carácter  
cultural.

Los aspectos de carácter artístico que siem-  
han tenido en los Orfeones el matiz preciso de  
educación estética de las masas, adquieren en  
tos momentos una importancia más calificada  
mo consecuencia de la orientación que el arte  
elevado ofrece en estos últimos tiempos. Por  
nes que no son del momento, el arte, cuyo par-  
lismo con la ordenación vital es aunque pater-  
digno de un estudio escrupuloso, se halla actu-  
mente al cabo de una evolución estética duran-  
la cual ha atravesado épocas en las que se crea  
exclusivamente para las clases aristocráticas;  
tarde irradió a las burguesas, y ahora en fin,  
halla en un momento de suprema y augusta dig-  
nificación en el que el creador apetece el contacto  
directo con la masa; la relación estrecha y ab-  
luta con el pueblo, buscando esa conjunción ad-  
mirable que resulta del choque entre la creación  
estética y el sentimiento popular.

Tal es la actual orientación del arte. Claro  
al buscar el entronque con el alma del pueblo,  
ta ha de ser dispuesta en su más absoluta pureza  
es decir, desprovista de todo bagaje de prejuicios  
que pudieran entorpecer la función de directa re-  
lación, y por el contrario, alentada a un senti-  
miento que busca su raigambre en la desnudez  
de espíritu y sensibilidad populares.

Fácilmente se colige, al conocer este anhelo  
de los creadores, que la misión depuradora de las  
masas compete a los Orfeones, no solo educando  
artísticamente a sus componentes, sino divulgan-  
do entre el pueblo la belleza artística, haciendo  
correr por él la savia de los grandes creadores,  
llevando a todos los rincones la expresión inter-  
na del arte, en una constante elevación del nivel  
de las masas. Momento es este pues, de las más  
profundas reflexiones hacia las masas corales.  
momento también de la más estricta reponsabili-  
dad de los orientadores en esas agrupaciones,  
cuyo tacto ha de ser tan escrupuloso al educar  
como al limar la impureza que pueda adherirse al  
sentimiento popular, cuyo tesoro debe conservarse  
inmaculado.

Aparte de este sentimiento artístico, para el que



se necesitaría espacio ahora imposible de obtener, hay funciones sociales que desarrollan admirablemente los Orfeones y cuya importancia, aunque sea en forma ligera es preciso apuntar.

Sobre estas funciones sociales ya se han escrito ideas más calificadas por plumas también más autorizadas. Pero ahora solo se señala de pasada esa labor educadora de los Orfeones en un sentido cultural no circunscrito al artístico, apartando a sus componentes, jóvenes en su mayoría, de malsanas frecuentaciones, para encauzarles hacia disciplinas y hábitos culturales, bien celebrando conferencias, conciertos, bien organizando certámenes artísticos y literarios, bien instalando bibliotecas, etc.

Y tan solo se detiene quien estos renglones pergeña, en recordar otra misión de las agrupaciones, más angusta quizá que la misma artística, juntando bajo sus estandartes, en generosa y sublime lección de democracia, a hombres cuya posición distante en la sociedad tal vez no les hubiera permitido fraternizar y que, al unirse en el amplio abrazo del arte dan el más decisivo paso hacia esos buscados ideales de fraternidad, de elevación, de cultura en fin, realizados aquí con la natural espontaneidad a que la función artística les ha hecho concurrir.

Jose Juan Pérez

## 2.º Premio del Tema 2.º

Lema: "Times is money"

En el atardecer de un día esplendoroso en una comarca levantina; en uno de esos pueblos de mediana categoría donde predomina el elemento campesino. Regresan de la huerta los labradores después de intenso afán. Calles, plazas, viviendas, antes casi desiertas o mudas, recobran animación, vitalidad y movimiento.

—Quico, adiós...

—Hasta después, Mingo. Dejo la azada y me voy en seguida al Orfeón a ver si estudio el tiempo final de esa sardana, «Capollet», que es tan rebonita. Allí nos veremos.

En una casa cercana a la academia musical del pueblo, varias personas conversan amigablemente.

—Chico, el Polit está barafundo

## Premio del Tema 3.º

Lema: "CONCHITA"

¡Mujer ilicitana!!...

Hija del sol y de la aurora hermana!  
No hay labio que se atreva a definirla,  
Ni pincel que consiga bosquejarla;  
Gala de la creación, hay que sentirla,  
Y después... que adorarla.  
Dios la trajo a este suelo peregrino,  
Tierra de promisión, pensil divino,  
Para que en él hallase digno templo  
La que por alma y corporal figura,  
Hubiera al mundo de mostrarse ejemplo  
De gracia, de candor y de hermosura.

Vedla: sobre su frente

Noble y radiosa, de beldad suprema,  
Dijérase que forma una diadema  
Su cabello purísimo y luciente;  
Colorean su rostro los de Oriente,  
Purpúreos arreboles,

Y al padre de la luz dándole enojos,  
Brillan en plena faz sus lindos ojos  
Como en la inmensidad brillan los soles.

Pétalos de clavel sus labios rojos  
Semejan por lo finos y sitaves,  
Y, al desplegarse entre ligeras risas,  
Finge su aliento manantial de brisas  
Y su palabra despertar de aves.

Yo canto a esa mujer: mi voz oscura  
Vibre esta vez robusta y arrogante  
En honor de su espléndida hermosura;  
No es raro que me inspire  
La divina expresión de su semblante  
¿Quién habrá que la mire y no la admire?  
¿Quién habrá que la admire y no la cante?

Nido de amor creyérase su pecho  
De nieve y rosa hecho.

En el que dos palomas se posaron,  
Y donde, al encontrar tan dulce lecho,  
Dormidas se quedaron!...

Es su cintura leve,  
Su pié un encanto por ligero y breve,  
Su porté señorial, su marcha airosa,  
Su gracia inimitable; y ella, en suma,  
Tan gentil, tan galana y tan hermosa  
Como Venus saliendo de la espuma!  
¿Quién habrá que la venza

En supremo esplendor?—¿Quién en primores?  
Las flores, con ser flores,  
Marchitarse a su lado de vergüenza.

Elche: ¡qué feliz eres!  
Si el encanto que tienes no tuvieres;  
Si tus fértiles huertos dilatados  
Unido a tus talleres

No fueran ya por todos admirados;  
Si tus amenos plácidos pensiles  
No se vieran pletóricos de flores,  
Y de palmeras que álzanse gentiles,  
Ni cantáran tus pardos ruseñores;  
Para sentir del cielo los favores  
Bastáranle a tu dicha las mujeres....

Elche: ¡que feliz eres!

Antonio Sánchez-Rabadán de Reyes

porque a la gente joven le da ahora por ir a los ensayos y no acude a su «bar». Ni con gramola, ni con piano eléctrico, ni con otros reclamos van. Dice que pondrá camareas o «cabaret», o no sé que otra cosa rara.

—Que rabie el Polit y chille lo que «vullga». A nosotros, los padres muy bien que nos va la afición a la música de nuestros hijos. ¡Hay que ver lo que saben, lo que se «alustran», lo buenos que son. Ya lo dice el dicho: «La música amansa hasta las fieras».

—Si bartolo, verdad; fieras parecían nuestros hijos. Que dure el Orfeon es menester. Mi Visantico que era un vicioso, un «perdut» no parece el mismo. De casa al bancale y del bancale a la academia. ¡Cuánto le debemos a don Simón!

Y éstos o semejantes diálogos se oyen a menudo en las cocinas, calles, plazas y demás lugares de reunión del pintoresco pueblo levantino...

Mas elocuencia y expresividad que la voz del pueblo para ponderar la eficacia de la música, como elemento de cultura o educación, no la tendría la exposición declamatoria de un discurso o una monografía extensa y documentada. Nada más excelente, apropiado, práctico útil y deleitoso para conseguir el apartamiento de la juventud de tabernas, cuchitriles, antros de vicio, que todas aquellas instituciones de cultura artística, proveedoras de ideas, rumbos, directoras y deleites espirituales, como guías solícitos que tutelan la vida juvenil plasmándola con substancias de rico paladar, perfumándola con ungüentos de saludable fragancia.

La vida de los pueblos, monótona, árida y triste cuando el predominio de lo sensual supera al horizonte de los placeres del espíritu, necesita para completar el atavío de su natural belleza ese manjar de dioses que solamente proporciona el arte. Horas de ocio después de la jornada, horas de inacción peligrosas, tentadoras, fáciles para ir por rutas del mal o sendas de desgracia. Estos paréntesis entre la actividad del trabajo y el descanso corporal que generalmente consume la boca gigantesca del vicio, pueden evitarse a maravilla organizando rectamente centros de cultura donde sea la música el fin preponderante o cualquiera otra manifestación de la inteligencia.



No cabe duda que el Orfeón es un elemento de cultura, eficaz, laudable, como arma de bondad que modifica el cerebro y el corazón nutriendo al primero de ideas y al segundo de sentires, de focos de luz resplandeciente y millares de gotas de emoción. ¿No es cierto que un instrumento así conduce las almas por la blanca ruta de la belleza?...

Si la música produce temblores de emoción y va depositando en nosotros regueros de espiritualidad, olores y sensaciones múltiples, nada como su cultivo para impregnar la vida de sutilezas. Y si en la vida poseemos esa gracia, somos dueños afortunados de una infinita escala de placeres. Nube blanca, alada y sutil de un rosicler que se llama la emoción estética.

La idea peregrina de Clavé organizando masas corales como un mago del arte musical, ha contribuido al progreso de los pueblos. Imposible cifrar en dos palabras la muchedumbre de coros célebres que siguen la brillante ruta del músico inmortal, acrecentando calladamente, pero con cordialísimo fervor, el coeficiente de la cultura española y la deliciosa formación del gusto. ¿Quién no ha oído con recogimiento místico al Orfeón Pamplonés la sublime misa de Beethoven? ¿Y al de Zaragoza? ¿Y al Cataluña? Y a tantos y a tantos más que no nos permite mencionar la estrechez de este trabajo?

Elemento eficazísimo de cultura en todas partes pero de modo especial en los pueblos, son los orfeones o masas corales que con tanto fervor rinden a la música ritos y liturgias de sacerdotes; elemento que vitaliza la ordinaria anemia de los organismos rurales poniendo en el torrente circulatorio millones de glóbulos de espiritualismo y sutileza, como lo llevan la biblioteca popular, los círculos de estudios, el club de Bellas Artes, los cuadros artísticos teatrales y toda organización de finalidad parecida.

En el yermo de la vida rural, la faz adusta de los pueblos se trueca en semblante reidor cuando alguna partícula de arte cae en los surcos de sus barbecheras. Y con el placer del corazón palpitando al ritmo de estrofas que endulzan el sentir y enriquecen la inteligencia dormida, van naciendo claridades y anhelos que proporcionan insospechado bienestar.

¿Elemento de cultura?.. Grande,

eficaz y trascendente lo es el Orfeón en el área de los pueblos más que en otros sitios. ¿Cómo?.. En todos los aspectos con que se mire; desde todos los puntos de contemplación, desde la torre de marfil del espíritu como desde la cabañica de la prosa utilitaria. Moral, intelectual, estética y artísticamente produce bienes, frutos de riqueza sin cuento, de sabor dulcísimo y deleitable al espíritu y la inteligencia a la vez.

#### Aspecto moral

Guía a las almas por caminos de honestidad y rectitud. Los que antes se embrutecían siendo a modo de bestias que aullaban en todas partes, no parecen los mismos desde que pertenecen al Orfeón. Ahora, afinados, sutilizados al contacto de la batuta que obra sobre ellos como milagrosa varita mágica, dan a sus maneras, sino la gentileza de «gent lemans», el ritmo, la gracia, la finura de los cromatismos y matices musicales. En una palabra, son unas personas bien educadas. Jóvenes que piropeaban a la mujer, con vocablos procaces, lo hacen ahora con exquisita corrección. La música les ha dado delicadeza, bondad, vestiduras poéticas, cultura, buen gusto. Las vidas o biografías de los músicos célebres cuyas composiciones interpretan, han sido acertados modelos de quienes aprender todo un régimen de conducta.

#### Aspecto intelectual

La inteligencia obtiene una actividad saludable. Facultades que se ejercitan y desarrollan. Memoria auditiva, sentido crítico, juicios propios, revelaciones inesperadas en el modo de apreciar y sentir, iniciativa personal, intuición, gamas múltiples en el pensamiento y... ¡oh!, sobre todo, vuelos de la imaginación penetrando en el panorama misterioso y multicolor del pentagrama, rumia y adivinanza de escenas líricas y motivos sinfónicos, estudio de poemas, visión de personajes e interpretación de sentimientos a través de la selva deliciosa de los sonidos.

#### Aspecto estético

¡Cuántas transformaciones íntimas debe el sujeto al cultivo del arte, a la adoración de la belleza y qué placer tan celestial el placer estético!.. Fuente de bien es la alegría estética, ahita de pureza y serenidad, desarrollando gérmenes personales ocultos, arrancándo-

nos a las brutalidades de la lucha por la vida. El ansia de ideal mueve nuestras almas al sumergirnos en el mar de sonidos de una sinfonía. Milagros de fecundidad realiza el arte en sus devotos y esto es suficiente para encarecer y demostrar la grandeza de cuantos medios se crean extendiendo su cultivo. Con él se fomentan dándole a la vida, inyecciones y corrientes de espiritualidad.

#### Aspecto utilitario

Hijas de estos aspectos, vistos a través de un cristal que se desliza raudamente ante nuestros ojos, son las infinitas ventajas prácticas de los orfeones como elementos acrecentadores del saber o cultura de los pueblos. La interpretación de cualquier partitura o poema musical enciende la inquietud de conocer a su autor. Surge un panorama cada vez más amplio. Se abren sus repliegues como las varillas de un abanico... Biografía, bibliografía, historia, geografía, costumbres, moral. Estudios, ideas nutritivas del cerebro, sentimientos, ejemplos y conductas que fertilizan el huerto del corazón. Más caudal de saber. ¿Quién duda de esto?

#### Colofón

Acicates, estímulos, aperitivos intelectuales no faltan llevando a la juventud principalmente por los caminos de estas instituciones. Ellos acrecientan el anhelo de saber más. Y con él se multiplica la cultura personal; con estas células madres se va formando el tejido ancho, compacto, cada vez más denso, de la ilustración de los pueblos.

Ejemplo: el Orfeón Illicitano fué a Cartagena. Éxito rotundo, franco, completo. Satisfecho de su cosecha de laureos volvió ansioso de trabajar más intensamente. Más estudio, más autores, más obras selectas, más cultura. Nuevas perspectivas... El horizonte crece, se va ensanchando; la emoción artística endulza el ánimo de la población con la rica levadura del arte, al caudal de ideas sube de nivel. Entonces eran obras sencillas, tal vez. Ahora estudian a los grandes maestros... Y siempre así, pensando rebasar las cimas con nuevas y mejores composiciones, la cultura musical se robustece, la ilustración general se intensifica, la bondad y calidad se depura y el espíritu se va utilizando más cada vez.

Y mucho más se podría decir de los orfeones como elemento de progreso, moralidad y cultura, de los pueblos; pero por ahora basta.

Rafael Pérez Pérez

Premio del Tema 5º

## La Sinfonía del dolor

(CUENTO)

Lema: "Rosas de Otoño"

Aquella tarde, el joven doctor que desde un principio de la cruel enfermedad había vaticinado el desastroso desenlace, no pudo reprimir un gesto de desagrado que no pasó inadvertido para Raimundo Voguy, ante el deplorable estado de prostración que presentaba la desventurada Guillermina.

—Resígnese usted, amigo mío—decíale consolador momentos después en lo último del largo corredor que conduce a la puerta de la calle—resígnese usted. El mal ha progresado espantosamente y es muy probable que muera con el día.

—¡Pero es posible!—clamó desesperadamente el infeliz esposo—¿es posible que la muerte me la quiera arrebatarme!... Y, luego, con una voz quejumbrosa en la que había una suprema imploración, pidió casi sollozante:

—¡Sálvela usted, doctor, sálvela usted!

El joven facultativo movió tristemente la cabeza.

—No hay remedio, amigo mío—repuso hondamente afectado—Ni yo ni la mayor eminencia médica del mundo, podríamos hacer nada en favor de esa pobre vida que se extingue irremediablemente... ¡Solo un milagro del cielo podría salvarla!...

Salió el doctor.

Un dolor inconcebible oprimía angustiosamente el corazón del infortunado y amante esposo que temblaba a la sola idea de que ya la Muerte tendía hacia la enferma adorada, la diestra mano que habíales de separar para siempre. Sin embargo, era preciso dominarse; se necesitaba de una serenidad valerosa para que la enferma no adivinara el desconsuelo y la desesperanza de su pobre alma deshecha por el dolor. Y haciendo un esfuerzo poderoso, se obstinó en



mostrar una alegría y un optimismo que distaba mucho de sentir.

—¿Qué te ha dicho el doctor? —preguntó ávidamente la enferma con una vocesilla que era como un hilito ténue.

—Que estás casi curada—mintió el esposo—y que antes de que los árboles se cubran con sus primeros brotes, ya podrás bajar conmigo al jardín para cuidar de tus rosas.

Ella, incrédula, sonrió tristemente.

—¡Oh, mi pobre Raimundo!—murmuró infinitamente triste—¡qué aterradora va a ser tu soledad!

—No digas disparates—contestó él, afectando una serenidad que ya empezaba a vacilar en su corazón.

Ella, sin oírle, continuó implacable:

—¡Bien sabe Dios que de toda mi desgracia, lo verdaderamente sensible para mí, es esta pena que te ocasiono...

—¡Oh, calla!.. ¡Calla!.. No digas eso!.. ¡Te lo prohibo!—exclamó rabiosamente. Y, luego, como arrepentido de aquella brusquedad que no era sino un alarido desesperado de su alma acibarrada, acarició blandamente los cabellos lacios y blondos que caían sobre los hombros ebúrneos de la Amada a la que obligó a reclinar la cabeza en la nivea blancura de la almohada que, solícito y cuidadoso, arregló para mayor comodidad de su querida enferma.

—No es prudente que hables—la dijo extremadamente cariñoso—Procura descansar; reposa tranquilamente mientras yo velo tu sueño.

Ella, sumisa, obedeció. ¿Qué meros podía hacer? ¡Pobre esposo querido, sacrificado en plena gloria a aquella su juventud doliente y enfermiza!..

Cerró los ojos; intentó conciliar el sueño, pero no pudo.

Un enjambre de ideas y pensamientos gravitaban en su cerebro.

El fatal presentimiento de su próximo fin, se aferraba siniestramente a su alma. ¡Qué pena dejarle tan solo!.. Hubiera querido hablar... ¡tenía tantas cosas que decirle y eran tan cortos los pocos momentos que le quedaban de vida! Sin embargo, para no contrariarle, se abstuvo de hacerlo.

Mientras se sentía morir, el pasado feliz y maravillosamente risueño acudía a su memoria. Recordó su primer encuentro con Rai-

mundo Voguy, pianista eminente e ilustre compositor de universal fama...

Fué en Santa Cástula, pequeña y deliciosa aldea de la costa cantábrica, rodeada de extensos y salutíferos pinares y cuyas casitas, blancas y tersas, mirábase en la limpidez del mar inmensamente azul e infinitamente bello... Allí se conocieron y allí empezaron a quererse. Sus amores fueron plácidos, sencillos, sin complicaciones ni aventuras; unos amores tan triviales como verdaderos que cristalizaron felizmente en aquellas nupcias que fueron como la prolongación de una dicha fatalmente turbada por los estragos de aquella cruel enfermedad que la había empujado hasta el borde del sepulcro. ¡Cuán efímera es la felicidad humana!.. Una pena muy honda y muy amarga le subía desde la última reconditez de su alma. Sin embargo, siguió recordando... recordando... París, Roma, Venecia, Constantinopla ¡qué de gratísimos recuerdos florecían ahora en su alma atormentada por el dolor de morir! ¡Qué feliz fué en aquellos días memorables en que el Arte inconmensurable del amado triunfaba glorificando el nombre del artista que ella pronunciaba con veneración profunda!..

Raimundo Voguy, desde la ventana a través de cuyos cristales en donde la escarcha había caprichosamente bordado unas flores vaporosas, se mostraba un girón de cielo nuboso sobre la tristeza del jardín desnudo, observaba con ansiedad a la enferma que parecía profundamente dormida.

¡Caso insólito el suyo! Mientras su pobre corazón sollozaba por la Amada que se moría, el chispazo de la inspiración había prendido en su alma. Hubiera querido apagar la llama excelsa, inspiradora de sus más hermosas concepciones, que en aquellos trágicos momentos le sonaba a profanación; pero cuanto más se esforzaba en extinguir el fuego sagrado que ardía en su alma, tanto mayor era su potencialidad.

—¡No quiero!.. ¡No quiero!—gemía como enfurecido en aquella lucha interna que sostenía con el Genio que se iba adueñando por entero de su voluntad.

—¿Qué mal hay en ello?—aconsejaba una voz conciliadora—Además, concibirás «La Sinfonía del dolor» a tu pobre Guillermina dedicada.

Y escribió... Las notas negaron mágicamente en la albura de los papeles de música... Cuando ya terminaba, anochecía.

—¡Cómo has trabajado!—musitó la enferma con un soplo de voz que era todo una caricia.

—¿Pero es que estabas despierta?—interrogó visiblemente sorprendido, Raimundo Voguy—¿Por qué no me llamastes?—agregó con un suave acento de amorosa reconvencción.

—¿Y para qué?—contestó ella—Comprendí que te hallabas en uno de esos momentos de suprema inspiración, y no quise interrumpirte. ¿Qué has compuesto?

—Una pequeña sinfonía que te dedico.

¡Oh, que bella debe ser!—exclamó la enferma—¿Porqué no la ejecutas?—Y como viera que Raimundo Voguy no acababa de decidirse, agregó en tono suplicante: —¡No me niegues este pequeño capricho!

El ya no vaciló, y dirigiéndose al piano, levantó profundamente conmovido aquella tapa casi polvorienta que guardaba cuidadosamente el teclado.

Moría la tarde... Un rayo de sol poniente que en los últimos momentos de su ocaso había rasgado una nube, puso en el cielo brumoso unas pinceladas de sangre y de fuego. Fuera, la brisa sollozaba desesperadamente y las últimas hojas que todavía amarilleaban en las ramas casi desnudas, iniciaron un triste lagrimeo sobre la tierra sombría.

Sonaron las primeras escalas de «La sinfonía del dolor». Eran unas notas agudas, rebeldes, desesperadas; el dolor hecho armonía que se rebelaba contra la adversidad del destino. El alma dolorida del artista, sollozaba en aquella gama maravillosa de divinas sonoridades que tenían a veces la nostalgia de las dulces remembranzas de una perdida felicidad, o la amarga congoja de un corazón que llora calladamente. Ahora, a los gritos desesperados, a los ayes dolorosos, habían sucedido pequeñas escalas de notas cortas y casi imperceptibles a veces que eran como gemidos entrecortados de un alma que llora en silencio... era el dolor callado... era el corazón vencido que ya no puede soportar el peso agobiador de tanta desventura y se abate rendido, desfalleciente, destrozado...

Los ágiles dedos del Virtuoso

seguían arrancando al teclado el polifónico secreto de aquella sinfonía inmortal.

Ya no lloraba el piano...; ya no sangraba el corazón del artista... La hermosa estrella de la esperanza acababa de florecer en un cielo de bonanza que prometía felicidad...; las notas ahora tenían sonoridades de esquilas y rumores de enramadas, gorgoros de ruiseñores y gorgoros de fuentes cristalinas, murmurios de lejanas salmodias y suavidades de rosas entreabiertas en el dulce alborear de un día venturoso... ¡Qué hermosa es la luz de la esperanza que palpita un instante en las lobregueces de un alma despiadadamente martirizada por el dolor! ¡Qué espléndidos horizontes vislumbra la ilusión que frueca las negruras del tormento en rosadas luminosidades!..

La enferma, intensamente pálida sollozaba en silencio; por las demacradas mejillas de Raimundo Voguy, rodaban calladamente las perlas temblorosas de dos lágrimas.

Seguía el piano en el florecimiento de aquella polifonía maravillosa que rezunaba tristeza... Las notas de aquella música excelsa, tenían el litúrgico rumoreo de una voz doliente que reza y que suplica esperanzada...; después, otra vez el dolor que grita y se rebela contra la adversidad del destino que tronchó inexorablemente la perfumada rosa de la Fé.

Notas agudas, rebeldes, desesperadas...; el dolor que gime y que maldice...; el corazón que llora y que agoniza con la última sonrisa de la ilusión que muere...

Calló el piano... Un silencio profundo reinaba en aquel saloncito sumido en sombras... Allá lejos, la campana de Santa Justa sonaba místicamente a la oración.

Raimundo Voguy, se acercó al lecho de la Amada.

—¡Guillermina!—llamó, dulcemente—¡Guillermina!—volvió a llamar más fuerte con el corazón angustiado.

Pero Guillermina ya no podía responder. Su hermosa alma había subido a los altos cielos con las últimas notas de aquella sinfonía del dolor, y resplandecía ahora con aquella estrella que temblaba en el desgarrar de una nube, como una promesa de amor infinito para el pobre Raimundo Voguy que sollozaba fuertemente abrazado al cuerpo inanimado de su adorada Guillermina.

A. Serrano Hernández



## Nuestra Fiesta

La afinidad de sentimientos que muchas veces une a los hombres, es el medio más eficaz que ha de conducirles a llevar a buen término sus iniciaciones; pero el triunfo ha de ser mucho mayor si, esa afinidad consiste en la perfecta idealización, en el cultivo y engrandecimiento del arte.

El «Orfeón Ilicitano» hállase hoy en excelentes condiciones, merced a la común idea de regeneración artística que existe en el ánimo de sus componentes, quienes, no han temido al enorme sacrificio que esto representa para ellos, ni menos aún, a las infundadas críticas de mal sabor y desaliento por parte de ciertas gentes que, diciendo vivir en bien y para bien del arte, no hacen más que fabricar bajo sus estandartes un pedestal para mayor honra y provecho de sí mismo.

El «Orfeón Ilicitano», tuvo la satisfacción de celebrar el pasado día 14 el primer aniversario de su fundación; aniversario glorioso, magnífica fiesta, en la cual la música y la poesía bellos artes por excelencia, encontraron el más sublime santuario en el corazón de cuantos asistieron a ella.

Cantóse para conmemorar y festejar el primer triunfo obtenido por esta entidad en Cartagena. La Bella Natura, de Giménez y La Festa del Poble, de Giner, piutesca composición descriptiva, en la que el sentido folklórico desborda en todo momento. Cerró el programa, el Orfeón, cantando La Aurora, de Raventós y Los Trovadores, de Kücken, que alcanzaron el más franco éxito interpretativo, lo que patentiza una vez más el esfuerzo titánico que al frente de la agrupación viene realizando el señor Ginés Vaello, cuya discreción y buen gusto se hacen acreedores a los mayores elogios.

Nosotros por nuestra parte, recomendamos muy vivamente a los orfeonistas y a cuantos directa o indirectamente colaboran a la buena orientación artística de esta Sociedad, sigan perseverando como hasta aquí lo hicieron, ya que ello es lo que les ha de elevar al preeminente puesto de dignos representantes del arte ilicitano.

T. A.



**DON JOSÉ CALERO**

Elocuente abogado

Mantenedor de nuestro Certamen Literario

### Los huéspedes

A las once y media de la mañana, del mismo día 14, llegaron a esta ciudad, procedentes de Cartagena, el mantenedor de nuestra fiesta literaria, D. José Calero Jordá, acompañado de sus queridos padres D. Pascual Calero y Doña Caridad Jordá y de D. José María Sanz y Sra. y el Sr. Oliva de aquella ciudad.

En el acreditado Hotel La Confianza se les dió un fraternal ágape a tan distinguidos huéspedes y al poeta laureado y señora y señores del Jurado. El menú, a base del típico *Tesoro escondido*, que sin reclamo alguno merece un aplauso el amigo *Pepico*.

Después de la comida, regresamos a nuestro hogar societario, donde nos esperaba el anunciado Concierto por la orquesta de casa que a la vez que saboreábamos el rico «moka» nos deleitaron extasiados las sonoras vibraciones del «Divino violín» del Sr. Aldeguer, como muy bien calificó por la noche el mantenedor Sr. Calero. Fué un acto verdaderamente emocionante, en el que el amigo Aldeguer, alma de esta entidad, puso toda la suya, para que los señores visitantes quedaran satisfechos; éstos, en uno de los intermedios abrazaron al Sr. Aldeguer, henchidos de entusiasmo, mientras el público prorrumplía en una calurosa ovación.

Terminado el Concierto, acompañamos a dichos señores a dar un paseo y mostrarles algo de nuestro Elche, visitando Sta. María hasta llegar al Camarin de la Virgen de la Asunción, el Puente de Canalejas y la «Palmera Imperial», quedando admirados de los bonitos panoramas que ofrecen nuestros inmensos palmerales.

A. A.

### Aspecto del Salón

Mucho antes de la hora anunciada para la celebración de nuestro primer Certamen Literario, organizado con el fin de conmemorar el primer aniversario de nuestro rotundo triunfo en Cartagena, nuestro extenso salón de actos se vió materialmente invadido de un público numeroso en el que había una nutrida representación femenina que con su belleza contribuyó a la mayor esplendidez de nuestra fiesta.

En el templete, previamente construído para esta solemnidad, habíase dispuesto las mesas recubiertas de blancos cubertores y los asientos que habían de ocupar la Presidencia, el Jurado y el Mantenedor.

En el barandal lucía profusión de flores y en el muro habíase colocado, bajo el cuadro que representa a nuestro laureado Orfeón, nuestra señera roja y verde que ostentaba todos los corbatines pregoneros de sus indiscutibles triun-

fos, y el banderín proclamador del primer premio en Cartagena ¡Hermoso trofeo que nos llenaba de orgullo y de satisfacción!

A las diez en punto llegaron la Presidencia, el Jurado, el Mantenedor y todo el selecto acompañamiento de distinguidos personajes que habían sido invitados a este grandioso acto que por su trascendencia y significación quedará eternamente grabado en los anales de nuestra patria historia.

### El acto

Da principio el acto con un breve pero vibrante discurso de nuestro director Sr. Espinosa, como delegado de la Sociedad, en el que hace exposición elocuente de esta brillantísima fiesta y lo honoroso de su celebración para Orfeón Ilicitano al conmemorar en ella su primer triunfo y la conquista para su Elche querido de una gloria más.

Es leída el acta del fallo del Jurado calificador de los trabajos presentados, y al abrirse las plicas por el Sr. López Arias, resultan agraciados con premio los Sres. de cuyos valiosos trabajos insertamos en este extraordinario número y que allí se leyeron con unánime aprobación y aplausos del auditorio.

### El orador

Al levantarse D. José Calero Jordá, fué saludado por el auditorio con una estruendosa ovación con la que se le testimonió la simpatía y admiración que había despertado en el público.

Empezó manifestando su agradecimiento por la cordial acogida que desde el primer momento de su arribo a esta población se le había dispensado por los ilicitanos y aun cuando no merecía las frases de alabanza que el Sr. Espinosa Gómez le había prodigado, las recogía y las aceptaba formando con ellas un ramillete que ofrendaba a la hermosa mujer ilicitana.

Tuvo frases de sincero elogio para la peculiar belleza de nuestros palmares y saludó efusivamente en nombre de Cartagena a la Ilice milenaria.

—No soy—dijo—como aquel cartaginés que se llamó Amilcar Barca que llegó a la Ilice Augusta en son de guerra. Nacido en una era de paz os traigo de la tierra de la Caridad, las puras oraciones de



mi madre y la admiración de mis conciudadanos».

Habló de la obra de Cultura realizada por los Orfeones y recordó la tarde memorable en que «Orfeón Ilicitano» se cubrió de gloria, anunciándonos la creación en Cartagena del «Cartago-Nova» orfeón recientemente organizado y cuya primer salida será para Elche, la ciudad de los Orfeones, para abrazar a sus hermanos de Arte.

Palabras de alabanza y admiración tuvo para la mujer ilicitana, «esbelta como la palmera de sus bosques incomparables y en cuyos ojos rebrilla la bella claridad de un cielo siempre azul».

Se extiende en consideraciones, acerca de la música, teniendo momentos, que demuestra la seguridad con que habla sobre este asunto.

Para terminar encomió la labor de nuestros orfeonistas y alabó la creación de estas Sociedades que tanto glorifican a Clavé, haciendo que todos sus componentes se consideren como hermanos sin importarles nada la desigualdad de clases que tan poco dice en favor de la humanidad.

Al concluir su peroración, fué calurosamente aplaudido por el público que llenaba el gran salón, que así demostró el entusiasmo que el brillante discurso de nuestro Mantenedor, había despertado en sus almas sedientas de Arte y de Saber.

### Después del acto

La Junta Directiva de nuestra sociedad, con la amabilidad que le caracteriza, invitó a distinguidos personajes, prensa, artistas premiados, mantenedor y sus familiares, a un lunch en el saloncito de ensayos, a la terminación de la velada.

Ya una vez congregados en tan íntima y fraternal reunión, D. Baldomero López dedica frases de cariñosa salutación a todos, brindando a la vez en honor de D. José Calero y sus respectivos familiares también presentes, haciendo extensivo este saludo a la hidalga tierra cartagenera.

También D. Angel Vergel tiene frases de encomio para nuestra Sociedad por la provechosa labor cultural desarrollada por sus elementos en pòs de la patria chica, y a la vez dá lectura a una composición poética e inédita que nos deleitó en extremo.

A insistencias de numerosos amigos, el veterano y culto notario

D. Juan Ferrer, recita también varias composiciones poéticas, cosecha de su numen prodigioso, que no nos causó mayor sorpresa porque sabemos que el Sr. Ferrer es manantial inagotable.

Nuestro director D. Francisco Espinosa, con vibrante voz y elocuencia, pronuncia un ligero pero atinado discurso de afectuosidad a D. José Calero y a Cartagena al mismo tiempo que le entregó en nombre de la Sociedad un bastón en prueba de agradecimiento por su generoso comportamiento. En dicho bastón lleva una afectuosa dedicatoria.

Igualmente a las señoras de Calero, de Sanz y de Vergel le fueron entregados ramos de claveles por nuestro compañero Espinosa y un bouquet precioso para que fuese depositado por tan distinguidas damas, a los piés de la Virgen de la Caridad. A tan manifiestas pruebas de simpatía, el Sr. Calero se vió precisado a hacer uso de la palabra y dice:

Tened presente, que esta fecha es para mí la más grata de mi vida. No considero desde estos momentos ninguna distinción; ser cartagenero, es desde hoy, para mí como decir ilicitano. Agradezco con toda mi alma todas las manifestaciones de cariño de los señores que me han precedido en el uso de la palabra, y los de esta Sociedad cuenten con mi corazón que lo tienen a su disposición y que con los brazos abiertos teneis a un amigo dispuesto en serviros.

### D. Alfredo Javaloyes

Nuestro querido director honorario y competente maestro-director de la Banda Municipal Sr. Javaloyes, ha sido nombrado miembro del Jurado del Certamen de bandas de música que hoy se celebra en Alcoy.

Nos llena de satisfacción este nombramiento, pues prueba que sus méritos y excelentes cualidades musicales, no pasan inadvertidas en el mundo musical.

### FALLECIMIENTO

El domingo pasado, se efectuó el entierro de la madre de nuestro querido compañero de redacción Jaime Porcel Sánchez.

A la conducción del cadáver acudió un nutrido acompañamiento compuesto por todas clases sociales. Nuestro pésame más sentido a Jaime, a su padre y familia.

## Rápida

Son las tres de la tarde de un día primaveral, el amplio salón de fiestas de la Sociedad artística Orfeón Ilicitano, rebosa de un público heterogéneo en el que predomina la clase trabajadora de la noble ciudad de las palmeras. Los que por primera vez convivimos con los simpáticos componentes de la culta Sociedad, al ver el ambiente de café que el local tiene, no podemos suponer el acontecimiento artístico de que vamos a ser testigos.

Suenan unas notas vibrantes, y lo que nos figurábamos iba a ser zarzuela ramplona o tango callejero, vemos convertido en majestuosidades wagnerianas. En el recinto reina un silencio sepulcral, las conversaciones han cesado como por ensalmo, y tan solo se percibe la sublime armonía que poco a poco va adueñándose de nuestras almas haciendo que nos olvidemos hasta de nosotros mismos, para estar pendientes de las filigranas musicales que interpreta la disciplinada orquesta dirigida por las pupilas muertas, por los ojos sin vista de un ciego inmortal.

¿De dónde parte el hálito divino, que mantiene muda a la abigarrada masa humana que nos rodea? Parte del arco polifónico de Tomás Aldeguer, el artista sin luz material, el artista que cuenta con más luz espiritual en la región levantina; porque yo tengo la seguridad que él con los ojos del corazón, con las pupilas del alma, ve cosas que nosotros es imposible que percibamos con nuestros ojos corporales.

Interpreta la orquesta un Nocturno de Chopín, en las manos del poeta Vergel veo temblores de emoción, en los ojos de una cartagenera tiemblan dos lágrimas, en los ojos de todos los oyentes se nota el aleteo de lo supraterráneo; y mientras tanto las pupilas del ciego se encuentran fijas en un punto inmaterial del espacio.

Es la sensación artística más grande de las muchas percibidas en Elche, no he podido sustraerme a la necesidad de hacerla pública.

ENVIO—A ti Angel Vergel, cantor del trabajo de los hombres de mi tierra, a ti tan enamorado de las cosas ilicitanas, a ti que has buceado en las blancuras immaculadas del alma de Aldeguer, te dedico estas impresiones de una jornada artística inolvidable.

José Calero Jordá

### Antonio Serrano Hernández

Nuestro querido jefe de redacción, el inimitable cronista y consagrado cuentista, una vez más ha triunfado por sus propios méritos.

En nuestro primer torneo literario, ha conseguido el premio del Cuento de asunto artístico: «Sinfonía del dolor», un trabajo todo sentimiento y ternura, en el que nuestro laureado camarada, ha sabido derramar toda la galanura de su estilo y el fuego de la pasión de su corazón joven.

El cuento premiado, es seguramente, una de las cosas mejor construidas por este joven-maestro, que tantos premios ha conseguido en su vida literaria.

Nosotros al felicitar de una manera efusiva, a tan valioso como admirado compañero, estamos orgullosos de nuestro Jefe, que en cuantas ocasiones ha tomado parte en estos torneos, ha salido premiado con el laurel de la victoria.

### VARIAS NOTAS

#### Riegos de Levante

Hemos recibido las conclusiones que la Comunidad de Labradores ha confeccionado, con motivo del asunto de Riegos, que lamentamos en gran manera no poder publicar por exceso de original, pero en el próximo número, ampliamente acometeremos esta cuestión.

#### Viaje a Almansa

También se nos queda, un largo artículo detallando nuestra excursión a Almansa en los días 5 y 6 de Mayo y que en la próxima semana daremos cabida.

#### Homenaje a la Vejez

Nos es imposible dar cabida a la nota que este patronato nos envía, pues anunciamos, que la función que en la pasada nota decía, celebrarse con la cooperación de las Sociedades artísticas, tendrá lugar el próximo sábado con la exclusiva participación del Grupo Artístico y masa coral del Orfeón Ilicitano.

### Hoy en el KURSAAL:

## Hombres de Acero

Imprenta Marcial Torres  
Salvador, 22.—Elche



ANUNCIOS

**Luis Brotóns** Material Eléctrico Canalejas, 37 Teléfono 138 **ELCHE**

Academia de Corte  
y Confección  
Sistema **Sarriá** (patentado)  
Dirigida por la profesora Srta.  
**Etelvina Maestre**  
Desamparados, 8.-ELCHE

**“PLUS ULTRA”**  
Compañía Anónima de Seguros Generales  
Antes Centro Catalán de Aseguradores  
Fundado en 1887  
**VIDA, ACCIDENTES, INCENDIOS, ROBO**  
Dirección: Plaza de las Cortes, 6 MADRID  
Agencia General: **Luis Martínez**  
Agencia Local: **Fausto Román**  
Ballón, 16, bajo-ALICANTE  
Abadía, 7.-ELCHE

**Carmen Juan Zaragoza**  
**MODIST**  
Confecciones por encargo  
y cose a domicilio  
**Puerta Morera, 18, pral.**  
ELCHE

**Banco Internacional**  
de Industria y Comercio  
Capital 30.000.000 de pesetas  
CASA CENTRAL: MADRID  
Carrera de San Jerónimo, 43  
Telegramas y Telefonemas:  
BANKINTER

Sucursales: Albacete, Aguas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca,  
Cartagena, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla,  
Murcia, Sagunto, San Fernando, San Juan de Puerto Rico, San Lúcar,  
Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla  
Efectúa toda clase de operaciones de Banca y Bolsa  
**AGENCIA DE VIAJES**  
Cambio de monedas, Cartas de Crédito sobre todas las plazas del  
mundo, Seguros de Cambios, Transerencia de fondos de los Seguros, etc. etc. Apertura de cuentas corrientes  
a la vista y a plazos abonando intereses según vencimiento.  
Bonos a vencimiento fijo al 4 y medio y 5 por 100 de intereses :- Caja de Ahorros 4 por 100 intereses.

**Sorpresa trunca**  
Novela por  
**Julio Valiente**  
(Gustavo de Lis)  
Portada de Pepe Diez.  
Precio: **30 céntimos**

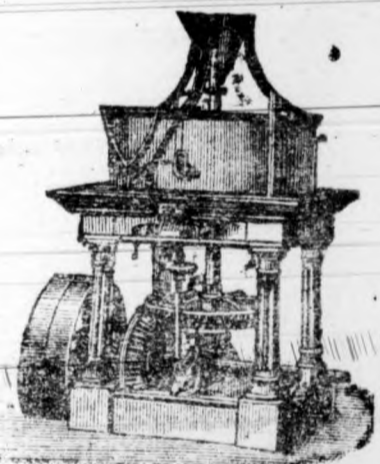
**MÁRMOLES Y LÁPIDAS**  
**Manuel Giner López**  
Especialidad en lápidas mortuorias con  
altos y bajos relieves  
Calle Canalejas, núm. 8.-ELCHE

**URALITA S. A.**  
Chapa «Canaleja» para toda clase de  
cubiertas de edificios  
Agencia de Elche Reina Victoria, 62  
Sucursal de Alicante: San Vicente, 52

**Casanova**  
Gran Café Cervecería  
**American-Bar**  
establecimiento  
completamente reformado  
y dotado de los más  
modernos adelantos del  
ramo.  
Café Exprés Refrigeración  
«La Pavoni» «Frigidaire»  
Especialidad en  
**COCKTAILS**

**Hotel y Restaurant COMERCIO**  
Situado en lo más céntrico de la población  
Servicio de coches a todos los trenes  
Plaza Mayor, 22 y E. Dato, 3  
Teléfono núm. 19

**Hotel LA CONFIANZA**  
Servicio esmerado :- Gran confort  
Cuarto de baño :- Coche a todos los trenes  
Sagasta, núm. 1 — Teléfono 130



Reservado para el  
**Molino de La Torreta**

**Zapateros.**

Las Pielés más elegantes y  
modernas, las encontraréis

en la casa **Arronis**

**José Querejeta**  
Automóviles de Alquiler  
**GARAGE: Libertad, 9**

**Alfredo Rico Peral**  
Academia de Guitarra y Bandurria  
La casa mejor surtida en Cuerdas  
clase superior  
Púas, Clavijas, Cordales, etc.  
San Jaime, 5.-ELCHE

**Ismael Martínez Cerdá**  
Material Eléctrico  
Especialidad en instalaciones de  
tubo **Bergman**  
Aureliano Ibarra, núm. 1-ELCHE

**Consignaciones y Embarques J. Terol Romero** San Fernando, 26.-ALICANTE  
Servicio combinado de Transportes de domicilio a domicilio

Agentes en Barcelona **Sanz Selma-Maycas S. A.** Paseo de Colón, 1

**HIJOS DE J. QUILES** Productos Cerámicos  
Almacenes de Maderas, Cementos, Cales, Azulejos  
y todo lo concerniente al Ramo de Construcción  
DOSPACHO: PUERTA MORERA, 6  
Fábrica: Émpalme carreteras Santapola y Alicante

**NO EQUIVOCARSE:**  
**LA CASA de las MEDIAS**  
Plaza de Abastos, 2  
**ANTONIO SEMPERE**